

ESPAÑA

política y social

LA JORNADA DE SUS MAJESTADES EN BARCELONA

CONTACTO HUMANO DE LOS REYES CON EL PUEBLO CATALAN

Ayer visitaron el Santuario de Montserrat e inauguraron la presa de Berga
«LA TRANSFORMACION DE ESPAÑA NO PUEDE DETENERSE», DIJO
DON JUAN CARLOS EN BERGA

Barcelona, 17. (Crónica de nuestro enviado especial.) Banderas nacionales y catalanas y pancartas de cariñosa salutación en catalán y en castellano a lo largo del trayecto de hoy. Un trayecto que tuvo su punto culminante, a las once y media de la mañana, en la abadía monasterio de Montserrat, uno de los más relevantes santuarios marianos del mundo. «Arca Santa», usando una frase valleinclanesca, de esta Cataluña tan apegada a sus tradiciones.

Cielo despejado. Grupos juveniles en la explanada del templo. En el suelo y por el aire millares de papeles con los colores rojo y gualda y la inscripcón «Los Reales Tercios de Cataluña dan la bienvenida a Sus Majestades los Reyes de España».

Estos, que habían recibido en el palacete Albéniz la visita del cardenal Jubany, llegaron a Montserrat con los ministros de la Gobernación y de Obras Públicas y el teniente general Campano, director general de la Guardia Civil, entre otros integrantes del séquito.

EN EL TEMPLO.—Al frente de la comunidad benedictina les saludó el abad mitrado padre Casiano María Just, que ofreció agua bendita a Sus Majestades. Los aplausos y los vítores se mezclaron con el voltear de las campanas y el cántico de la Escolanía infantil.

El interior de la basílica se encontraba radiantemente iluminado. Don Juan Carlos I y Doña Sofía tomaron asiento en un sitial frente al altar mayor. Detrás de ellos se situaron el general marqués de Mondéjar, el teniente general Sánchez Gallano, el general marqués de Santa Cruz de Rivadulla y el comandante Juste. La bandera de los Tercios Catalanes se alzaba entre las primeras filas de los fieles.

MISA.—Se ofició una misa conventual en lengua catalana y en castellano. La Escolanía actuó con gran brillantez durante el santo sacrificio. El abad, en su homilía,

exaltó la figura sublime de la Virgen y su ejemplo admirable. Seguidamente aludió a los problemas sociales y culturales de Cataluña, con referencia a la amnistía y a la participación pública de todos los ciudadanos. Todo ello dicho en catalán. Pidió después en castellano y en catalán por los exiliados y por la reconciliación nacional como fruto de la amnistía a que antes hizo alusión.

Sus Majestades, acompañados de un monje benedictino, se acercaron al altar para comulgar bajo las dos especies. Terminada la misa se cantó la Salve. Los Monarcas pasaron al camarín y veneraron la imagen de Nuestra Señora de Montserrat, «la Moreneta» la Virgen Patrona de Cataluña.

CON EL PATRONATO.—El Rey se re-

VISITA DE LOS REYES A CATALUÑA

EN FIGOLS, LOS REYES RENOVARON SU PESAME A LAS VIUDAS DE LOS MINEROS MUERTOS EN ACCIDENTE DE TRABAJO

tantes de esta noble e industriosa provincia de Barcelona.

Esta visita a Berga, además de servir para establecer contacto con este pueblo catalán, lleno de calidad y buen sentido, quiero que sea un símbolo de la importancia que tienen las obras públicas que el Estado realiza en beneficio de este pueblo, al que debemos servir.

La transformación que España ha te-

nido en estos últimos años del mandato de Franco, no puede detenerse y se pondrán todos los medios para que este proceso continúe.

Pero, insisto, la tarea de hacer un mundo mejor es de todos y no podemos consentir que algunos pretendan, con un afán de exclusivismo, olvidarse de la responsabilidad que como miembros de la comunidad nacional a todos nosotros corresponde, y con su egoísmo traten de perjudicar a muchos, pero especialmente a aquellos que económicamente son más débiles.

Un saludo a este gran pueblo que hoy se congrega aquí para darnos esta cariñosa bienvenida, y os pedimos la Reina y yo transmitáis nuestro sincero afecto a esta comarca que encierra tantos hechos fundamentales en la historia del Principado.»

Finalizó la estancia Real en Berga con una fiesta risueña, popular y antiquísima —«La Patun»—, desarrollada ante Sus Majestades en la plaza del Ayuntamiento. Fiesta que se celebra tradicionalmente el día del Corpus y que conmemora el hecho histórico de la transformación de Berga, que era villa feudal, en ciudad del Rey.

Hoy ha sido una jornada muy apretada, pero muy importante. Una jornada en la que los Reyes han establecido entre vivas a España un contacto muy humano y muy directo con el pueblo catalán.—José BARO QUESADA.